

Roberto Bañuelas, un hombre de muchos tiempos

DIONICIO MORALES

E Si abrimos nuestra mirada para buscar a un artista con las características de Roberto Bañuelas, tenemos que retroceder hasta la época del Renacimiento para descubrir a un hombre que ha ejercido varias de las disciplinas del arte al mismo tiempo, las cuales ha hecho suyas con vocación, responsabilidad, pasión y resultados artísticos, aunque no podemos ocultar que entre esta variedad de espejos multicolores en la que ha cimentado su verdadero espíritu, predomina de manera latente y con aportaciones verdaderamente singulares en nuestro país y en el extranjero, el canto, la composición musical, la dirección, y el ingrato ejercicio –porque no llena del todo las expectativas humanas para la realización de una vida, como en este caso– de la docencia, aunque cubra otros razonamientos ontológicos. Así que podemos decir con toda certeza que Roberto Bañuelas es compositor y cantante, poeta, cuentista, novelista y pintor.

Sabemos que de pronto encontramos en el ambiente artístico de México a escritores consagrados que también han realizado una obra importante dentro del arte pictórico, como el narrador Fernando del Paso y el poeta Marco Antonio Montes de Oca, por ejemplo, cuyos trabajos se han expuesto en las salas del Palacio de Bellas Artes. También existe en nuestro medio poetas y escritores cuya afición a la música rebasa con creces el terreno amateur, como Eduardo Lizalde y Carlos Montemayor –discípulo éste del maestro Bañuelas–, pero casi nunca tenemos la oportunidad de estar frente a un personaje que abarque tan diversas disciplinas para completar su entorno humano e intelectual y poder crecer como hombre y como artista, como Roberto Bañuelas. Por eso este homenaje que hoy se inicia, y también porque las autorida-

des burocráticas culturales, aunque con ciertos reconocimientos, todavía no organizan nada a la altura del que hoy presentan la Fundación Sebastián, A. C., y la Fundación René Avilés Fabila, A. C., quizá porque como siempre sucede, están esperando a que se muera –y como dijo el poeta: el día esté lejano.

En esta exposición-homenaje a Roberto Bañuelas, tenemos la oportunidad de hacer un recorrido por la vida y obra de nuestro artista nacido en Ciudad Camargo, Chihuahua, a través de las ediciones de sus discos, de carteles y programas de mano alusivos a sus presentaciones en varias partes del mundo, con libros, fotografías, que nos hablan de una vocación indestructible, sobre todo ilustrativa para aquellos que no han podido seguir su trayectoria, o que de plano la ignoran. Pero también podremos admirar su entrega hacia las artes plásticas en ilustraciones, gráficas y obras de distintos formatos, en las que se trasluce su otro yo –al parecer tiene varios– que hacen de la pintura, dijo el clásico, una poesía muda.

En la obra pictórica del maestro Roberto Bañuelas podemos ver algunos momentos estelares en la proyección de la mirada que nos hace guiños de primera y última instancia. En unos cuadros están plasmadas las ciudades ideales, fantásticas, resplandecientes, que por su rareza y su arquitectónica belleza nos invitan al deseo de poseerlas, de vivirlas; son casas encantadas –como las de Remedios Varo– que nos alegran la visión y que nos sumergen en lo que podríamos llamar los recovecos del sueño. En otras obras, la composición formal y colorística es más compleja, más abigarrada, donde las formas se delimitan para dar cuerpo a otras formas, a veces animalescas, a veces con tintes abstractos, casi siempre con una visión futurista. De pronto, aparece el hombre, incompleto, dolido, con rostros demudados, con cuerpos cortados, trancos, producto de la desenfrenada modernidad y de los estragos, no del tiempo, sino de los excesos vivenciales, de las instancias dolorosas que, cosa curiosa, se encuentran, sobre todo, en sus textos en prosa. En algunos de sus trabajos, con simples trazos garigoleados, con líneas plurales, con técnica obsesiva, rescata sueños perdidos, fantasías nuevas, que hablan un poco de la fuga de este mundo para construirse otro mejor. ■